

Mensaje del Día Internacional de la Danza

Alicia Alonso

En muchos aspectos, aún se le escatima a nuestro arte el lugar que le corresponde entre las más significativas manifestaciones culturales de la época. Esta realidad me hace creer que, en el comienzo del nuevo siglo, corresponde a bailarines, coreógrafos, profesores, críticos y otros profesionales vinculados con la danza, alcanzar el objetivo de llevarla al reconocimiento universal que merece. Para ello es preciso, en primer lugar, fortalecer los puentes de comprensión y reconocimiento mutuos entre las diferentes expresiones de la danza escénica. El respeto a la tradición, la conservación y el fortalecimiento de los estilos de la danza, no

sólo del siglo XIX, sino también los surgidos en el siglo XX, no deben estar reñidos con la renovación, la audacia experimental y los nuevos caminos en el arte de la danza. Por el contrario, deben complementarse y apoyarse como partes ineludibles de un mismo cuerpo creativo. El arte dancístico requiere, además, un nuevo impulso de labor historiográfica, investigación y trabajos teóricos sobre su estética y su filosofía para conseguir un equilibrio integral entre la práctica escénica y el pensamiento intelectual de los creadores.

